



Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes

Paisajes sustentables y resilientes al cambio climático

Diversidad Biológica: un activo indispensable para la calidad de vida y el desarrollo presente y futuro de El Salvador

A pesar de su pequeña extensión territorial y su alta densidad poblacional, El Salvador mantiene una biodiversidad significativa, con buena representatividad de ecosistemas, especies, y recursos genéticos de importancia regional y mundial.

En el país varias actividades económicas dependen críticamente de la biodiversidad y el buen funcionamiento de los ecosistemas, incluyendo la producción agrícola, pecuaria, pesquera y el turismo. De igual forma, la economía y el bienestar de muchas comunidades dependen del aprovechamiento de los recursos biológicos y los servicios ecosistémicos.

El Salvador se perfila como un centro de diversidad genética para maíz, frijol, Jatropha, Indigo, varios frutales y recursos genéticos forestales, registrándose más de un mil especies nativas de árboles.

La degradación de los ecosistemas ha provocado alteraciones en su estructura y funciones, provocando la pérdida de biodiversidad y una disminución de la oferta de servicios ecosistémicos con impacto en la calidad de vida y la seguridad alimentaria, aumentando la vulnerabilidad ante la amenaza climática.

En mayo de 2013 fue oficializada la Estrategia Nacional de Diversidad Biológica, la cual identifica los aspectos críticos y necesarios para garantizar la conservación y uso sostenible de la biodiversidad salvadoreña y se articula alrededor de tres ejes fundamentales: la integración estratégica de la biodiversidad en la economía; la restauración y conservación inclusiva de ecosistemas críticos; y la biodiversidad para la Gente.



Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes

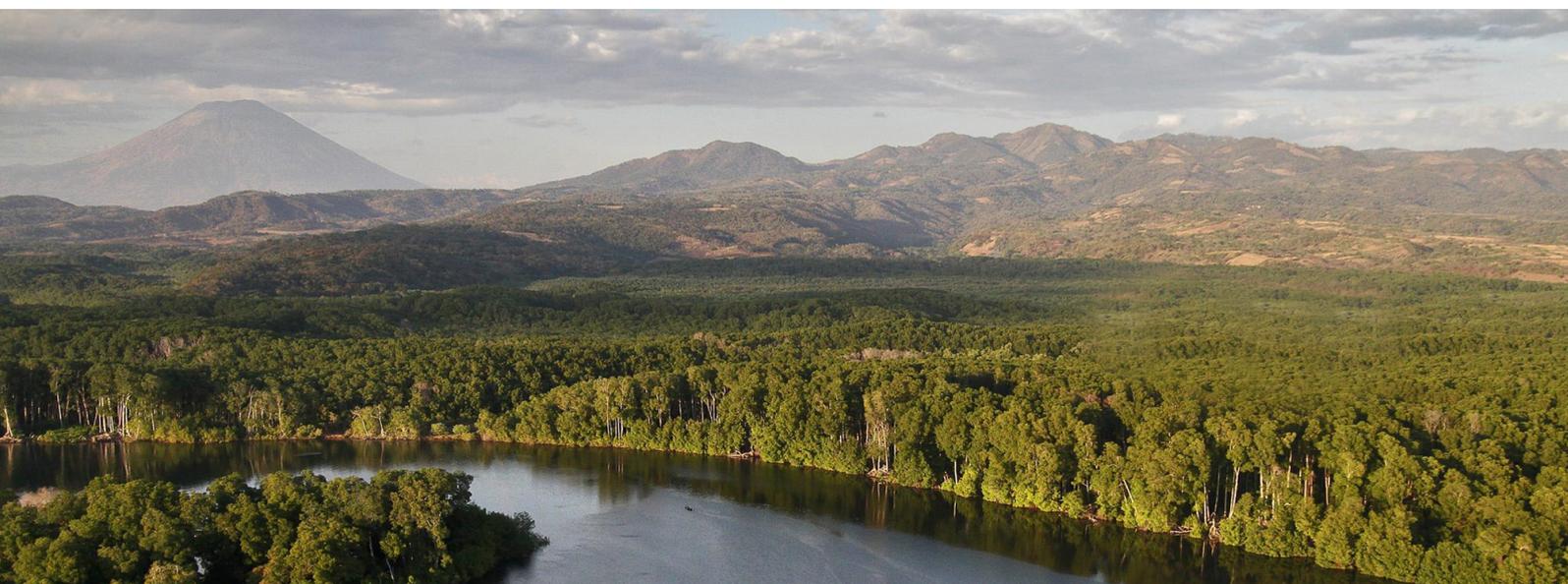
Los eventos hidrometeorológicos extremos han aumentado en frecuencia, intensidad y duración afectando severamente al país. Sólo en el período del 2009 al 2011 las pérdidas y daños ascendieron a 1,300 millones de dólares, equivalente al 6% del PIB anual de El Salvador.

Ante el rápido aumento de desastres relacionados con el cambio climático, el Gobierno de El Salvador lanzó el Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes, con el fin de reducir la vulnerabilidad, construir la resiliencia y la capacidad de adaptación ecosistémica ante las amenazas cotidianas y los eventos extremos. Este comprende tres componentes: la restauración y conservación inclusiva de ecosistemas críticos; el desarrollo sinérgico de la infraestructura física y la infraestructura natural; y la restauración de tierras degradadas a través de la adopción de una agricultura resiliente al clima y amigable con la biodiversidad.

El Programa impulsa un abordaje sinérgico entre las agendas de biodiversidad, cambio climático, recursos hídricos y lucha contra la degradación de tierras bajo el enfoque de Mitigación basada en la Adaptación (MbA). El Salvador es el primer país en el mundo que impulsa el enfoque de MbA, donde se tiene la adaptación como meta principal y como mecanismo para reducir los impactos adversos del cambio climático. Teniendo en cuenta que el país mantiene una tasa elevada de deforestación anual, una severa degradación ambiental y alta vulnerabilidad a eventos climáticos extremos,

Bajo el MbA se busca una restauración del paisaje a gran escala que permitirá recuperar las funciones ecosistémicas claves y obtener beneficios de mitigación, al incrementar las capacidades de los ecosistemas de captura y almacenamiento de carbono. La propuesta estratégica nacional incluye la adopción de sistemas agroforestales productivos y la transformación de las prácticas agrícolas, manteniendo e incrementando las reservas de carbono, la producción de alimentos, conservando la biodiversidad y recuperando otros servicios ecosistémicos claves como la provisión de agua y regulación hídrica.

El Programa tiene como meta revertir la degradación generalizada, restaurando un millón de hectáreas, priorizando la recuperación de las funciones ecosistémicas en los paisajes de zonas críticas como: las áreas de recarga hídrica, recuperación de bosques riparios, áreas susceptibles a deslizamientos, sitios de conectividad, la recuperación y expansión de sistemas agroforestales como el café de sombra y el cacao. Estas acciones permitirán que el país contribuya a alcanzar las metas 14 y 15 de AICHI del Plan Estratégico del Convenio sobre la Diversidad Biológica.



Área natural protegida, Bahía de Jiquilisco, departamento de Usulután.

Nuestra visión: un paisaje sustentable y resiliente al cambio climático

Como estrategia de intervención el Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes le apuesta al establecimiento de paisajes sustentables y resilientes al cambio climático, recuperando la complejidad estructural y la diversidad funcional de los ecosistemas y agroecosistemas que conforman el paisaje, así como los servicios ecosistémicos claves que sustentan los medios de vida, la actividad productiva y el bienestar local.

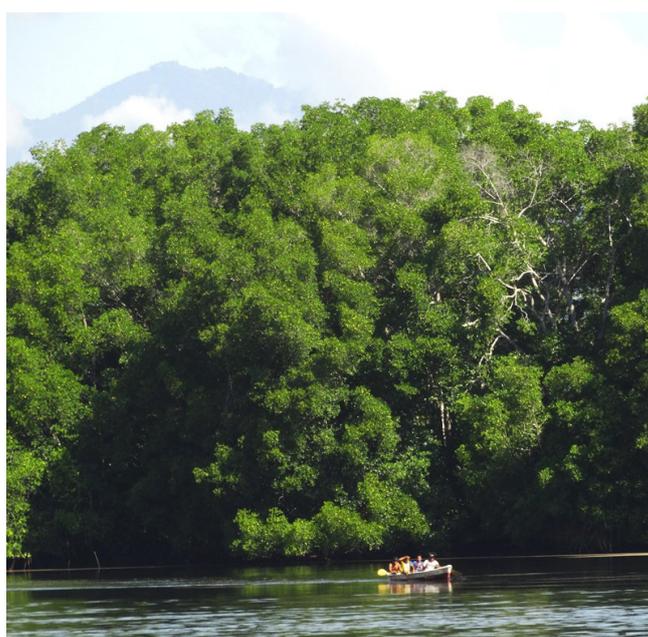
Se adopta un enfoque holístico, que además de considerar las características biológicas y físicas, se incluye los valores sociales y culturales del territorio, impulsa un abordaje altamente inclusivo con la participación de todos los actores relevantes, y promueve procesos de diálogo, de organización social, y acuerdos comunitarios locales sobre la conservación y aprovechamiento de los recursos fundamentales en principios de sostenibilidad.

Las intervenciones en el paisaje buscan la adaptación y la construcción de resiliencia ante los impactos adversos del cambio climático, a través de la protección, rehabilitación y conservación de los ecosistemas existentes y mejora de sus funciones ecológicas, restableciendo la conectividad ecológica, enfrentando las presiones sobre la biodiversidad, reduciendo la contaminación de ecosistemas, ordenando el territorio y racionalizando los cambios de uso del suelo para actividades agropecuarias, turísticas y urbanísticas a fin de reducir y controlar la deforestación y la degradación de los ecosistemas en el paisaje.



Nuestra forma de implementar acciones: Fondo de la Iniciativa para las Américas

El Fondo de la Iniciativa para las Américas de El Salvador (FIAES) fue establecido por Decreto Legislativo en octubre de 1993 como una organización especializada en la gestión, administración e inversión de recursos financieros destinados a proyectos de conservación ambiental. Fue creado con base a un



Acuerdo entre los gobiernos de El Salvador y los Estados Unidos de América con la figura de canje de deuda por naturaleza.

El FIAES es administrado por un Consejo de Administración integrado por dos representantes del gobierno de El Salvador, un representante del gobierno de los Estados Unidos de América y cinco representantes de los sectores: medio ambiente, desarrollo comunitario, bosques tropicales, científico-académico y supervivencia y progreso de la niñez.

Utilizando una modalidad de pequeñas donaciones con montos hasta USD 100,000, el FIAES ha financiado a organizaciones no gubernamentales y asociaciones locales de desarrollo elegibles para implementar proyectos de mantenimiento y restauración de ecosistemas, rehabilitación y protección de especies prioritarias y mejora ambiental en general. La experiencia de más de veinte años y el trabajo eficiente y transparente desarrollado por FIAES lo vuelven un institución idónea para administrar los fondos y donaciones destinadas a impulsar el Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes de El Salvador.

Estamos listos para restaurar...unámonos para crecer

V. 16.03.15

MARN

Kilómetro 5 ½ Carretera a Santa Tecla,
Calle y Colonia Las Mercedes,
Edificios MARN, instalaciones ISTA,
San Salvador, El Salvador, Centroamérica.

Teléfono 2132 6276



www.marn.gob.sv



medioambiente@marn.gob.sv



[/marn.gob.sv](https://www.facebook.com/marn.gob.sv)



[@MARN_Oficial_SV](https://twitter.com/MARN_Oficial_SV)